

## Introducción

El sector cultural desempeña un papel central en el desarrollo sostenible de los países iberoamericanos, pues más allá de los beneficios económicos que genera, su incidencia se extiende a la producción, distribución, exposición y consumo de elementos simbólicos fundamentales, para la cohesión de las sociedades, la construcción de las identidades y el ejercicio de la democracia. Parte del corazón de la actividad cultural es la creatividad, los activos culturales, el talento y los elementos intangibles e innovadores que han planteado siempre un desafío a la economía de lo tangible y que sugieren, por tanto, la necesidad de una lectura multidimensional que recoja todos los matices de su compleja realidad.

En la última década, las instituciones culturales públicas y privadas de diversos países iberoamericanos han buscado comprender, evidenciar y posicionar el papel que cumple la cultura en el desarrollo. Esta voluntad de resaltar la relevancia de la dimensión económica y social de la cultura ha fortalecido el interés en la construcción de información y la aparición de metodologías concebidas para abordar las dinámicas económicas del sector.

Estos avances en el esfuerzo por comprender la evolución de las industrias culturales en la región se dan aun cuando este concepto mismo en Iberoamérica continúa siendo un territorio sin demarcaciones precisas. La pluralidad de visiones y modos de conceptualizar la cultura dan pie a distintos abordajes en materia de política pública, objetivos de desarrollo y prioridades en las agendas de cada país. Una primera incursión en estos puntos nos confronta con una de las complejidades recurrentes del sector: la dificultad para determinar el alcance del gran espectro de actividades comprendidas y determinar quiénes son los actores pertenecientes propiamente al ámbito de la cultura. Por un lado están los artistas, el eslabón inicial de toda la cadena que moviliza a las industrias culturales, pero también están los agentes que dan soporte, como los espacios de exhibición, el personal técnico o procesos como la fabricación de instrumentos musicales. Se trata de dos dimensiones interdependientes, lo cual hace aun más borrosos los límites de cada eslabón de la cadena de valor de las industrias culturales. Por tal motivo es necesario profundizar en el conocimiento de estas complejidades y dar cuenta con información actualizada y regional sobre los impactos de las industrias culturales en términos económicos y sociales. Se trata de una tarea fundamental, al ser todavía una realidad poco explorada y de urgente atención.

En respuesta a este conjunto de necesidades surge esta investigación por iniciativa de la OEI a partir de la recomendación de la XVII Conferencia Iberoamericana de Cultura. Se trata de un estudio comparativo e integral que reúne, por un lado, los resultados cuantitativos de los estudios regionales existentes sobre el aporte del sector cultural al desarrollo económico, la generación de empleo y las políticas públicas orientadas a producir información sobre el sector; y por otro lado, recoge información revalidada por los ministerios de Cultura e instituciones responsables de la información cultural en casi todos los países. El proceso de su elaboración se remite a un mismo punto de partida: la aprobación de la Carta Cultural Iberoamericana, un hito importante que dio inicio a una serie de encuentros iberoamericanos y conferencias que han permitido trazar la ruta para un desarrollo colectivo en materia cultural. Este proceso promovió la creación del Observatorio Iberoamericano de Cultura (OIBC) en el que participaron los responsables de la información estadística cultural de cada país. Este hecho impulsó el inicio del estudio *Cultura y desarrollo económico en Iberoamérica*, realizado por encargo de la OEI en 2014<sup>1</sup>, en el que se recogen estadísticas culturales e informaciones relevantes de más de catorce países de la región y que constituye el antecedente directo de la investigación que se presenta aquí.

Uno de los objetivos de este estudio fue propiciar intercambios y un aprendizaje colectivo a partir del estudio de experiencias exitosas en la región. Algunas de las inquietudes que han orientado esta investigación se resumen en las siguientes preguntas: ¿qué políticas e iniciativas están impulsando los países para fortalecer el sector cultural y promover su reconocimiento?, ¿qué iniciativas destacables pueden replicarse en el resto de la región?, ¿dónde residen los más importantes desafíos y oportunidades? Asimismo, se tuvo como premisa la necesidad de desarrollar un documento accesible y de fácil difusión, que contribuya a comprender el estado del sector a escala regional y, desde ahí, aportar al debate informado respecto al diseño de políticas públicas orientadas a su fortalecimiento.

La metodología empleada para su elaboración comprendió el análisis de las fuentes más actualizadas sobre el consumo, producción y empleo cultural en la región. Mucha de esta información provino de las cuentas satélite de cultura (CSC), así como de las encuestas nacionales de consumo cultural y de estudios sectoriales elaborados por instituciones internacionales. Asimismo, se diseñó una encuesta para el acopio de información específica de cada país, que fue completada en activa

---

1 OEI (2014). *Cultura y desarrollo económico en Iberoamérica*. Madrid.

colaboración con los diversos puntos focales identificados por la OEI en las respectivas instituciones de cada país dedicadas al sector, como ministerios y secretarías.

Veinte países participaron en la elaboración de este documento, mediante la remisión de sus respectivas encuestas, entrevistas en profundidad con destacados especialistas brindadas al equipo técnico y la presentación de sus propios documentos de trabajo con focos analíticos en sus particularidades nacionales.

En todo este proceso queda evidenciado el enorme esfuerzo que los países de la región están haciendo por comprender los desafíos que afrontan, por desarrollar políticas asertivas y, en suma, por promover el fortalecimiento tanto institucional como ciudadano, así como la clara voluntad de compartir sus preocupaciones y logros con sus pares regionales, promoviendo así instancias concretas de cooperación. Si bien es cierto que se trata de procesos abiertos cuyo estado de maduración varía según cada país, resulta evidente el compromiso de avanzar en conjunto hacia un mejor entendimiento del sector.

Los desafíos encontrados en este proceso incluyen como primera y más destacable cuestión la heterogeneidad de metodologías de cálculo para el tratamiento de la información sectorial, algo que era previsible, ya que no todos los ministerios se rigen por las mismas categorías de análisis ni aplican los mismos criterios de corte y temporalidades para el tratamiento de la información. A este primer asunto se suma la propia carencia de información estadística concluyente sobre las industrias creativas y culturales, pues si bien hay países que ya han dado pasos importantes en esta dirección, existen muchos que aún no lo han iniciado. Esto tiene que ver en gran parte con la diversidad del sector y la dificultad que esto impone al momento de diseñar categorías para su clasificación. En la misma línea de lo anterior, la tercera gran limitación encontrada fue la casi imposible manera de comparar presupuestos asignados al sector, pues nuevamente la heterogeneidad de las categorías empleadas para la construcción de esta información hace que no sea susceptible de cotejo.

El documento está estructurado en cuatro capítulos. La primera parte presenta un panorama gráfico del sector con cifras que dan cuenta de su importancia en términos de empleo, consumo y producción cultural. En el segundo capítulo se abordan los principales rasgos de la institucionalidad de la cultura en Iberoamérica, en particular aquella enfocada en las industrias culturales y creativas, enfatizando sus desafíos y oportunidades, y estableciendo relaciones entre los países involucrados en el estudio. El tercer capítulo se concentra en el análisis de las políticas necesarias para el desarrollo de las industrias culturales y creativas en la región iberoamericana, para lo cual se analiza su naturaleza doble, sus áreas de intervención clave para el desarrollo del sector, y las experiencias

más destacables en materia de política cultural, fomento a las iniciativas y emprendimientos culturales. La cuarta parte del documento busca aportar una visión amplia sobre el rol de los actores públicos ante la incursión de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en el sector cultural, por medio del análisis de los debates principales en torno al tema, las cifras que dan cuenta de su magnitud, el análisis de los impactos económicos y sociales, y la exploración de los nuevos modelos de negocio digitales en materia cultural. Los anexos estadísticos presentan la actualización de la información en cuanto a balanza comercial, consumo y empleo cultural en la región.

De esta manera se espera que la investigación contribuya a ampliar el debate. Asimismo, la comprensión acerca de las oportunidades y desafíos de las economías creativas y, sobre todo, a generar nuevos intercambios y conocimientos entre los actores que participan de él en la región iberoamericana. El fin último de este documento es que sirva para detonar procesos de fortalecimiento de las políticas públicas orientadas a materializar acuerdos internacionales adquiridos en la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural, la Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales, y la Carta Cultural Iberoamericana.